

Dinero privado en I+D+i: una obligación aún muy dispersa

Para llegar al 2% del PIB en 2020, la aportación privada deberá doblar sus números; la pública no crecerá

La Secretaría de Estado promete más estímulos para lo privado ante un sistema de innovación "poco sano"

Mecenas, 'crowdfunding', compra innovadora, incentivos fiscales, RSC... Muchas ideas, pero también indefinición

MADRID
JOSÉ A. PLAZA
japlaza@unidadeditorial.es



El sector público no da más de sí en I+D+i, porque no quiere y/o no puede, por lo que el privado deberá multiplicarse. Este mensaje, que lleva tiempo haciéndose oír, resuena más fuerte en el Plan Nacional de Reformas: la balanza público-privada se desequilibrará (o al revés, según se mire) y lo privado deberá doblar esfuerzos.

Tendrá que aportar dos tercios del total, lo que significa pasar del 0,60 por ciento que ahora ofrece, al 1,20, mientras que la inversión pública quedará como está, rondando el 0,8 por

ciento. La quimera del 3 por ciento se ha dejado de lado y el porcentaje del PIB que se destinará a investigación en 2020 será del 2 por ciento. No todos lo ven con buenos ojos; el PSOE ha dicho que si gobierna volverá al objetivo del 3 por ciento, y la Confederación Española de Sociedades Científicas (Cosce) ve un error fiar tanto a lo privado (ver *DM del 14-V-2013*).

El sector se muestra algo reticente, pero la Secretaría de Estado de I+D+i lo tiene muy claro. Luis Cueto, subdirector general de Fomento de la Innovación Empresarial, cree que "España no tiene un sistema sano de innovación". La UE recomienda que dos tercios de la inversión sean privados, porque su aportación "está más ligada al retorno; la pública es más altruista".

Cueto alude a la sostenibilidad y tira de sinceridad: "La financiación, de esta forma, no dependerá tanto de

los presupuestos estatales, que no son garantistas". Con el País Vasco como "única región" que cumple con los dos tercios, señala el camino: "Debemos basarnos más en ámbitos como biotecnología y salud, y mejorar en estímulos financieros y compra pública innovadora".

La Secretaría de Estado de I+D+i cree que no es adecuado que el sector público aporte más (un 57% en la actualidad); se quiere que lo privado aporte dos tercios

Entre las múltiples opciones para atraer lo privado, cita las deducciones fiscales, que ve infrutilizadas (pese a que el mundo empresarial las critique por pocas y complejas): "Por desconocimiento o desconfianza, algunas empresas



Luis Cueto, subdirector general de Fomento de la Innovación Empresarial en la Secretaría de Estado de I+D+i.



María José Molina, Marta Báez y Alfredo Colombano (Alma Consulting).



Jorge Barrero, de Asebio.

no acuden a ellas porque creen, erróneamente, que serán más fiscalizadas. Son deducibles hasta 42 euros de 100 aportados en I+D, y hasta 12 de 100 aportados en innovación".

'CONTANTE Y SONANTE'

Hay otro instrumento en boca de muchos: el *Patent Box* se basa en una minoración de la base imponible por cesión a terceros de tecnología. Supone otro aliciente para el sector privado: "Si se cede tecnología por valor de 100, se pueden declarar ingresos sólo por 50, y llegar en reducciones de hasta seis veces el coste de desarrollo". La meta está clara: como señalaba este periódico al analizar la Estrategia de Investigación, Tecnología e Innovación (ver *DM del 5-XI-2012*), la I+D+i quiere, y debe, hacerse amiga de la rentabilidad.

La Secretaría de Estado ve novedades positivas en el Plan Nacional de Reformas, que permitirá que "las empresas que invierten cuenten con devoluciones de dinero, aun cuando no tengan beneficios, si tienen crédito acumulado y no han podido aplicárselo. Bajo ciertas circunstancias de inversión y generación de empleo, aún por aclarar, quien haya invertido en I+D+i sin lograr beneficios "podrá recuperar en metálico lo invertido".

Los fondos europeos son otra opción. España "tendrá su propio fondo de cohesión y perderá un 25 por ciento frente a este año, menos de lo esperado, y mantendrá un 75 por ciento de fondos estructurales". Cueto ve la innovación como un oasis: "España pierde en global, pero gana en I+D+i". Añade que podría darse "cierta fle-

xibilización de Hacienda, lo que daría más opciones a la cofinanciación público-privada".

Este modelo pide impulso, pero ya tiene ejemplos, como *Innova Saúde* y *Hospital 2050*, cofinanciados por el Servicio Gallego de Salud, que ha aportado un 20 por ciento de los fondos (el resto lo ha abonado la Secretaría de Estado). Cueto se empeña en dar buenas noticias: "Entre 2014 y 2020, parte de este porcentaje de cofinanciación, diferente en cada región, podrá ser privado". Y concluye: "Al sector privado le interesa. Lo que invierte en lo público se puede multiplicar".

Todas estas opciones se suman a otra gran vía de colaboración público-privada: los fondos *Innvierte*, del CDTI, que permiten que la cofinanciación privada de

► pasa a la pág. 03

Del mecenazgo a la inversión directa en centros de I+D públicos

El mensaje político de moda, el de los brotes verdes, llega a la I+D+i. Hay números para el optimismo de quien confía en lo privado como salvador de la ciencia y la investigación públicas: el

40 por ciento de los ensayos clínicos ya cuentan con participación privada, por ejemplo. La consultora Alma Consulting ha hablado con DM del futuro de la colaboración pública-privada; María

José Molina, Marta Báez y Alfredo Colombano cuentan que, además del clásico mecenazgo (que puede establecerse como "el modelo dominante de colaboración público-privada"), asoman colaboraciones tipo

modelo anglosajón, basadas en la inversión directa en centros de investigación públicos. Destacan que el sector biomédico industrial, muy atomizado, dificulta la financiación de proyectos individuales

("la colaboración con entidades públicas hace posible que los proyectos de I+D salgan adelante") y, no olvidan la UE: el VII Programa Marco y el programa IMI, especializado en salud, son dos buenas bazas.

viene de la pág. 02

fondos públicos alcance el 50 por ciento.

La patronal de compañías biotecnológicas, Asebio, ve un filón en modelos intermedios, un *fifty-fifty* entre financiación con y sin ánimo de lucro. Jorge Barrero, adjunto a la dirección, añade otra posibilidad: el *venture philanthropy*, aún casi inédito en España. No sólo busca la rentabilidad económica y, según Barrero, puede asemejarse a uno de los casos españoles más conocidos de dinero privado en investigación: el del Centro de Investigación Médica Aplicada (CIMA).

Este organismo de la Universidad de Navarra cuenta entre sus socios con Amancio Ortega, Alicia Koplowitz e Isidoro Álvarez, por poner tres ejemplos conocidos. Junto a otras fortunas, se unieron con varias entidades financieras para *meter baza* en el sector biomédico.

CRECE EL 'CROWDFUNDING'

El *venture philanthropy* se vincula con la RSC, igual que el mecenazgo. Barrero, que trabajó con la exministra Cristina Garmendia en la cartera de Ciencia e Innovación, recuerda que su departamento ya potenció el mecenazgo. El Gobierno actual está en las mismas.

También existe, y crece en relevancia, el *crowdfunding*, forma de micromecenazgo que une aportaciones individuales para crear una bolsa global de financiación. Ya da resultados, especialmente en enfermedades raras: el mes pasado nació *Funds for Research*, asociación sin ánimo de lucro que busca financiación biomédica con donaciones particulares. De momento, ha cristalizado en la iniciativa *I Love You*, sobre el Síndrome de Lowe. Asebio trabajará en breve con fórmulas similares: aún hay mucho terreno que abonar.

La empresa busca incentivos, pero también competitividad

El CNIO quiere imitar en peso de lo privado a otro referente, el CNIC

La crisis, traba añadida; mecenazgo y 'big pharma', retos para el futuro

MADRID
J.A.P.
japlaza@unidadeditorial.es

Los centros nacionales de investigación en oncología y cardiología, CNIO y CNIC, forman parte del tesoro de la corona científica española, sin olvidar a la Fundación CIEN, de enfermedades neurológicas. El CNIC logró el año pasado que 13 entidades privadas renovaran su apoyo a la I+D+i cardiovascular hasta 2020. Hace dos años disponía de un 77 por ciento de fondos privados y de un 23 por ciento públicos.

El CNIO merece una explicación aparte. Desde el año pasado cuenta con una Dirección de Innovación y, tras la llegada de María Blasco a la dirección del centro, tiene *entre ceja y ceja* llegar al 15 por ciento de fondos privados provenientes del mecenazgo (ver *DM del 9-XII-2011*).

LO PRIVADO Y LO LEGAL

No hay que olvidar que su anterior director, Mariano Barbacid, encendió el debate de financiación público-privada al criticar la imposibilidad de cerrar un acuerdo para obtener 10 millones de euros privados para su grupo de investigación. El Ministerio de Ciencia e Innovación no lo permitió; interpretó que una fundación pública no podía establecer acuerdos de participación en una sociedad mercantil. Barbacid puso el grito en el cielo y,



Marisol Quintero, del CNIO, cree que el centro tiene una posición de privilegio para lograr fondos privados.

“ Hay que mejorar su capacidad competitiva si se quiere que el sector privado cofinancie más la I+D+i pública: no invierte sólo por el incentivo fiscal”

aunque el Gobierno dijo que había vías para encauzar el proyecto, la polémica quedó servida.

Han pasado dos años desde entonces y Marisol Quintero, directora de Innovación del CNIO, tiene la vista en el futuro. Persigue los famosos dos tercios de financiación privada y, mientras, pide un sistema de I+D+i "que permita la traslación del conocimiento desarrollado en el entor-

no académico hacia el tejido productivo, no sólo industrial, sino también en *pymes*". Valora positivamente las nuevas medidas propuestas por el Gobierno a Bruselas para impulsar la I+D+i, pero matiza: si se aspira a que el sector privado cofinancie en mayor medida la investigación biomédica, "es crucial que pueda mejorar su capacidad competitiva".

Los clásicos mecanismos de desgravación y deducción olvidan en parte que, para el sector privado, el objetivo más interesante es la mejora en su competitividad: "No decide invertir en I+D+i por incentivos fiscales *per se*, sino buscando más desarrollos competitivos". Quintero mira también, por habituales, a "fór-

mulas de capital riesgo y *business angels*" para desarrollar proyectos de traslación tecnológica.

PARA VARIAR, LA CRISIS

El CNIO busca alianzas con el sector industrial. Ya camina de la mano con empresas farmacéuticas "que permiten ser optimistas en el aumento de la financiación privada". El mecenazgo, vinculado a la RSC, es su grial, pero "la mayoría de compañías y fundaciones han disminuido fondos en esta partida". Pese a ello, Quintero asume que el CNIO "tiene una posición privilegiada" y que su mayor reto para captar fondos es global y tiene nombre y apellido: coyuntura económica de contracción. Con la crisis hemos topado...

OPINIÓN

Muchas ideas, pocos incentivos y opciones aún poco utilizadas

María Luisa de Alarcón*

Para fomentar la participación privada en la I+D+i pública habría que adaptar la escasa regulación, normalizando contratos y protegiendo al inversor frente a la "contraparte", que, al ser más poderosa, puede imponer su contrato.

También se necesitan más incentivos fiscales (hay pocos, y necesitan estabilidad) para el inversor, sin olvidar el capital riesgo. Además, el sector público tiene un problema: el escaso desarrollo de los convenios empresa privada/universidad para proyectos específicos. El reto supondría aprovechar los recursos ya existentes en el ámbito público con la inversión proveniente del privado, profesionalizar la gestión de los proyectos y, así, no desperdiciar los recursos públicos existentes. Existen fórmulas tradicionales para implicar a lo privado (mecenazgo, *crowdfunding*, capital riesgo...) que sirven, pero podrían utilizarse otras poco usadas y con éxito en la construcción: por ejemplo, cuentas en participación (siempre que el socio aportante no tenga interés en gestionar), un mecanismo flexible con una regulación mínima.

* Socia de Fiscalidad en la firma de abogados Jausas.



Jueves, 30 de mayo de 2013
Hora de inicio: 16:00h

Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Asturias
Plaza de América, 10
Oviedo

Jornadas de Actualización en Nutrición.

Ponencias:

- La nutrición deportiva, algo más que gasolina. Dr. Julián Álvarez García, Especialista en Medicina de la Educación Física y el Deporte.

- Fundamentos fisiológicos de las virtudes de la Dieta Mediterránea. Dr. Eduardo Iglesias. Profesor de la Universidad de Oviedo.

- Valoración nutricional en ancianos. Dr. Francisco Luis Jiménez Muela. Geriatra. Residencia Palacio de Caldones.

- Relevancia y abordaje de la anorexia y caquexia en pacientes con cáncer. Dra. Paula Jiménez Fonseca. Servicio de Oncología Médica. Hospital Universitario Central de Asturias.

S.R.C.: Nuria Peralbo
(670 267 849)
Consultores Quantumleap